

Factores que intervienen en la adquisición de la competencia traductora: el caso de la Facultad de Idiomas de la Universidad Veracruzana

Factors that intervene into the acquisition process of translation competence: the case of the Language Department at the University of Veracruz

María del Pilar Ortiz Lovillo¹

Instituto de Investigaciones en Educación, Universidad Veracruzana. Paseo No. 112, Primer piso. Col. Nuevo Xalapa. C.P. 91097.
Correo electrónico: piortiz@uv.mx

Resumen

El presente artículo refiere los principales aspectos de una investigación cualitativa, de tipo descriptivo, observacional y transversal, donde se abordan algunos puntos de vista sobre los factores que permiten adquirir la competencia traductora. La investigación se llevó a cabo en la Licenciatura en Lengua Francesa, de la Facultad de Idiomas de la Universidad Veracruzana, durante el semestre febrero-junio de 2007. El objetivo fue determinar el nivel de competencia traductora que alcanzan los estudiantes con el Plan de Estudios 1990. Se presentan algunos resultados y conclusiones del estudio.

Palabras clave: Traducción; competencia traductora; evaluación de la traducción.

Abstract

This paper aims to describe the main points from a qualitative, descriptive, observational and cross-sectional research, which focus on different perspectives about the factors that enable the acquisition of translation competence. This research was carried out during a Bachelor's Degree in French Language, at the Language Department from the University of Veracruz, during the semester February-June 2007. The main purpose was to determine the level of translation competence in students from the 1990 curriculum. Some results are presented as well as the study's conclusion.

Keywords: Translation; translating competence; evaluation of translation.

Recibido: 25 de febrero de 2018

Aceptado: 8 de febrero de 2019

Publicado: 2 de octubre de 2019

Como citar: Ortiz-Lovillo, M. P. (2019). Factores que intervienen en la adquisición de la competencia traductora: el caso de la Facultad de Idiomas de la Universidad Veracruzana. *Acta Universitaria* 29, e2217. doi: <http://doi.org/10.15174.2019.2217>

Introducción

Al filo del tiempo y, en especial, en el siglo XXI, la traducción ocupa un espacio fundamental gracias a los avances tecnológicos que facilitan la comunicación entre los continentes y al desarrollo de las relaciones internacionales. La traducción nos permite conocer textos literarios y científicos de todo el mundo y nos ofrece un panorama informado y documentado sobre diversas disciplinas, además de proporcionar a los estudiantes, profesores e investigadores la flexibilidad intelectual necesaria con el fin de que puedan adaptar sus ideas a nuevas maneras de pensar. A continuación, se comentan algunas reflexiones de escritores que se han interesado en la traducción.

De acuerdo con Tapia (2004), "si a una persona culta de habla hispana se le pregunta si ha leído a Thomas Mann, a Dostoievski o a Julio Verne, lo más probable será que conteste afirmativamente". Si le preguntamos enseguida –añade– si su respuesta significa que leyó al autor de *Muerte en Venecia* en alemán o al de *Crimen y castigo* en ruso, lo más probable es que nos dé una respuesta negativa, porque en su opinión, casi todos conocemos a los autores extranjeros a través de las traducciones. Por otra parte, Delisle & Woodsworth (1995), en la obra *Los traductores en la historia*, comentan que "desde la invención de la escritura los traductores construyen puentes entre las naciones, las razas, las culturas, las épocas, los continentes y entre el pasado y el presente también". Afirman que "gracias a ellos algunas obras científicas, filosóficas o literarias adquieren una dimensión universal.

Para abordar el tema de la competencia traductora es necesario referirse a Kelly (2002), investigadora de la Universidad de Granada, España, quien señala que la competencia traductora es una macrocompetencia conformada por capacidades, destrezas, conocimientos y actitudes que intervienen en la traducción como actividad experta. Además, Wilss (1988) considera que la competencia traductora es el conjunto de habilidades, técnicas lingüísticas y recursos de todo tipo que encauzan y facilitan la traslación del texto de partida al de llegada. En cambio, para Newmark (1987) es habilidad, operación textual, actividad del sujeto, profesión, en sí misma, arte y ciencia. En esta definición Newmark, al igual que muchos otros autores, hace mención de los términos sentido y significado como componentes esenciales de la competencia traductora. Para el grupo de investigación Proceso de Adquisición de la Competencia Traductora y Evaluación (PACTE), de la Universidad de Barcelona, la competencia traductora es el sistema subyacente de conocimientos, habilidades y aptitudes necesarios para traducir.

La experiencia como traductores y profesores de traducción confirma que para contar con la competencia traductora se necesita tener una serie de conocimientos lingüísticos y extralingüísticos de ambas lenguas, tanto de la lengua de origen como de la lengua meta, así como habilidades de lectura en la lengua de partida y de redacción en la lengua de llegada, además de habilidades para la comprensión y producción de textos; el traductor debe procurar que su traducción sea natural, tenga sentido y que esté expresada en un lenguaje comprensible para quien recibe la información, y además cumpla la regla de oro de toda buena traducción: traducir ideas, así como el contexto y la cultura, y no palabras.

En estos días, para responder a las necesidades de traducción han surgido organizaciones nacionales e internacionales de traductores, cada año se organizan congresos sobre traducción por todo el mundo y se han creado diversos centros de formación para estos profesionales, en numerosas universidades del mundo. La Universidad Veracruzana no es la excepción y, al igual que en otras universidades, su Facultad de Idiomas ofrece licenciaturas en lenguas extranjeras, las cuales integran en sus planes de estudio asignaturas de traducción, como los talleres de traducción del francés al español, en la Licenciatura en Lengua Francesa. Por lo tanto, el objetivo de la presente investigación es determinar el nivel de competencia traductora que adquieren los estudiantes de la Licenciatura en Lengua Francesa con el Plan de Estudios 1990.

Materiales y Métodos

Esta investigación es de corte cualitativo, de tipo descriptivo, observacional y transversal. Es descriptivo porque nos interesa conocer y referir los componentes y características del objeto de estudio, lo cual nos permite saber cómo se adquiere la competencia traductora. Es de tipo observacional porque estudiamos los hechos tal como ocurrieron en su contexto, sin manipular los resultados y porque no nos interesaba controlar lo que ocurría en el campo de la investigación, sino observar los hechos tal como se efectuaban en la práctica. Finalmente, es un estudio transversal porque se estudiaron las categorías de forma simultánea, en un solo momento y en un tiempo único, es decir, durante el semestre febrero-junio de 2007.

Muestra

La población objeto de estudio la conformaron maestros y estudiantes de la Licenciatura en Lengua Francesa de la Facultad de Idiomas de la Universidad Veracruzana de la zona Xalapa. Para seleccionar a los informantes se establecieron previamente algunos criterios de inclusión. En el caso de los maestros, se tomó en cuenta que hubieran impartido cursos de traducción en la Licenciatura en Lengua Francesa de la Facultad de Idiomas de la Universidad Veracruzana, con formación universitaria en idiomas y con formación en traducción. En la selección de los alumnos se consideró que estuvieran inscritos en la Licenciatura en Lengua Francesa de la Facultad de Idiomas de la Universidad Veracruzana, que su lengua materna fuera el español, que estudiaran con el plan de estudios 1990 y que cursaran el décimo semestre de la carrera.

Para la selección de informantes, en el caso de los maestros, al ser una población tan pequeña (cinco), se decidió entrevistar a todos, mientras que la selección de los estudiantes se dio de manera aleatoria, es decir, que todos tuvieron la misma posibilidad de ser seleccionados como informantes. Se inició con la selección de dos alumnos y así, sucesivamente, hasta lograr la saturación del discurso, con lo que resultó un total de cinco alumnos entrevistados. El principio de saturación del discurso es definido por Álvarez-Gayou (2003) como "el momento en el que, durante la obtención de la información, ésta empieza a ser igual, repetitiva o similar".

En un segundo momento fue necesario incluir las traducciones que realizaron los estudiantes de la población de estudio, que fueron consideradas como unidades de análisis.

Técnicas para la obtención de datos

En esta investigación se utilizaron dos tipos de técnicas para la recuperación y manejo de la información, una para las personas y otra para las unidades de análisis. En el caso de las personas, maestros y estudiantes, se utilizó la técnica de la entrevista semiestructurada, y para las traducciones se utilizó el análisis documental. La aplicación de la entrevista se apoyó en un guión y el análisis documental en una lista de cotejo.

La entrevista semiestructurada contenía preguntas más o menos abiertas en forma de guía de entrevista con el propósito de que el entrevistado pudiera responder a ellas libremente. "El entrevistador puede y debe decidir durante la entrevista cuándo y en qué secuencia hacer qué preguntas y si una pregunta se responde de paso, se valora en el momento si puede descartarse" (Flick, 2004).

El guión de entrevista utilizado en esta investigación se validó mediante el juicio de cinco expertos, que en este caso fueron: un maestro del Colegio de México y cuatro profesionales de idiomas de la misma

Universidad Veracruzana, con formación de licenciatura y posgrado en idiomas, que se desempeñan como docentes en la enseñanza de idiomas de nivel superior y traducción del francés al español.

El análisis documental consiste en el estudio detallado de un escrito, a partir de la distinción y descomposición de sus partes. Y con el fin de conocer y describir sus principios, permite extraer de un documento lo más importante de su contenido informativo. En el caso que nos ocupa el análisis documental tuvo como propósito valorar los rasgos de la competencia traductora presentes en los ejercicios de traducción de los estudiantes, identificando sus fortalezas y debilidades. Con esa finalidad, se utilizó como instrumento una lista de cotejo elaborada a partir de la recuperación de los rasgos de la competencia traductora, como sugieren diferentes autores que han realizado aportes para su evaluación. Algunos autores proponen la medición de dichos rasgos, otros prefieren solo la identificación de algunos de ellos.

En cuanto a la lista de cotejo, esta es un instrumento estructurado para que el docente, en un contexto educativo, registre la presencia o ausencia de un determinado evento, rasgo, aspecto o característica mostrada por el alumno. Del mismo modo, la lista de cotejo que proponemos se puede utilizar en caso de necesitar información más precisa sobre el nivel de logro de los alumnos en determinadas habilidades. Se construyó sobre la base de conductas que se consideraron manifestaciones de aspectos que se deseaba evaluar y se utilizó para determinar si la conducta estaba presente o no.

Este instrumento se utilizó principalmente para verificar la presencia o ausencia de rasgos o características con que debe contar una traducción, los cuales se determinaron previamente. Para elaborar la lista de cotejo se estudiaron las propuestas de algunos teóricos de la traducción como Delisle (1993); Hurtado (1996) y Waddington (1999). La lista de cotejo nos permitió apoyar la evaluación del desarrollo de la competencia traductora de los estudiantes, mediante la identificación de los rasgos que mostraban sus ejercicios de traducción. Es importante subrayar que estas propuestas están destinadas al ámbito de formación y desarrollo de la competencia traductora en estudiantes universitarios, no a un ámbito de evaluación de traductores profesionales.

Así, a partir del desarrollo gradual de componentes y rasgos de la competencia traductora, y con base en la propuesta de Waddington (1999), se establecieron los siguientes niveles de dominio de la competencia traductora, considerando que se trata de estudiantes en proceso de formación:

Niveles de dominio de la competencia traductora

Nivel básico

Se afirmará que los estudiantes logran un nivel básico de competencia traductora cuando en sus ejercicios de traducción transmiten las ideas generales del autor, aún se trata de una traducción casi literal, con algunas imprecisiones, omisiones o interpretaciones erróneas. Algunos fragmentos se leen como un original en español, otros dejan ver que se trata de una traducción y se registran errores de semántica, sintaxis, estilo, lexicología y ortografía. En este nivel, la traducción requiere de una minuciosa revisión para ser considerada una buena traducción.

Nivel intermedio

Se determinará que los estudiantes logran un nivel intermedio de la competencia traductora cuando sus ejercicios de traducción transmiten fielmente la idea original de autor, con alguna omisión no significativa. Gran parte del texto se lee como un original en español; aún aparecen errores aislados de semántica, sintaxis, estilo, lexicología y ortografía. No requiere de una revisión muy profunda para determinar que se trata de una traducción aceptable.

Nivel avanzado

Se afirmará que los estudiantes cuentan con un nivel avanzado de competencia traductora cuando realizan una transmisión fiel de la información y el sentido del texto original, todo o casi todo se lee como un original en español; sin errores de semántica, sintaxis, estilo, lexicología ni ortografía. La traducción requiere una revisión mínima, es decir, la corrección de pequeños errores o matices para ser una traducción que se puede publicar.

En esta investigación se obtuvieron dos tipos de datos: unos mediante el análisis del discurso de las personas, con las entrevistas a maestros y estudiantes, y otros con las traducciones como unidades de análisis. Cabe aclarar que el análisis cualitativo de los datos se inició desde el momento en que se diseñaron y aplicaron los instrumentos y hasta el final del proceso de investigación, de manera circular y no lineal; sin embargo, con fines expositivos, se separaron. En un segundo momento, los niveles de profundidad en el análisis de los datos obtenidos del discurso de maestros y estudiantes se dividieron en tres niveles: de reproducción fiel, de codificación y de reconstrucción.

El primer nivel de reproducción fiel se refiere a la transcripción y captura de las entrevistas apegadas a lo declarado por los informantes. El segundo nivel, de codificación, consistió en la identificación de palabras clave, mismas que aparecieron de manera reiterada. Se agruparon varias palabras clave para definir solo una que englobara el significado de estas, quedando al final un código con una amplia significación aplicable al resto del escrito. Estos códigos se utilizaron a manera de etiquetas con las que se marcaron partes significativas de la transcripción del discurso.

En este proceso de codificación fue posible también hacer comentarios, anotar observaciones sobre los temas, actitudes y sentimientos identificados en el discurso de los informantes. En este segundo nivel de profundidad se utilizó el programa informático *Atlas. ti*, destinado al análisis cualitativo de datos. Se observó que el contenido de las entrevistas, tanto de los maestros como de los alumnos, se refería principalmente a formación, perfil de egreso, evaluación y proceso de enseñanza aprendizaje. Estos conceptos centrales fueron recuperados como categorías de análisis, los cuales al mismo tiempo derivaron códigos que orientaron el análisis de los datos y la presentación de resultados. Finalmente, el tercer nivel de profundidad en el análisis, de reconstrucción, consistió en la elaboración de proposiciones respecto al problema de estudio. En este caso se acompañaron de las citas de segmentos codificados.

Al finalizar el análisis, se llevó a cabo el proceso de triangulación de datos que, en palabras de Flick (2004), es la combinación de dos o más teorías, fuentes de datos o métodos de investigación; el autor señala que la triangulación se define como la combinación de múltiples métodos en un estudio del mismo objeto o evento para abordar mejor el fenómeno que se investiga. También afirma que cuando un método singular de investigación es inadecuado, la triangulación se usa para asegurar que se toma una aproximación más comprensiva en la solución del problema de investigación. En este caso, la triangulación se llevó a cabo en dos niveles:

De los informantes: con el que nos referimos al análisis de las perspectivas de maestros y alumnos; es decir, se tomaron en cuenta sus opiniones en relación con las categorías de análisis de las entrevistas: formación, perfil de egreso, evaluación y enseñanza aprendizaje. Se triangularon las opiniones de los maestros mediante la comparación con las de los estudiantes que en muchos de los casos fueron coincidentes.

De las técnicas aplicadas, es decir, la entrevista semiestructurada y el análisis documental: Para apoyar el proceso de triangulación, se elaboró un sistema de categorías común para toda la información de tipo textual que aparece en la lista de cotejo y que permitió evaluar los siguientes aspectos: semántica, sintaxis, estilo, lexicología y ortografía que, a su vez, se hizo corresponder con las preguntas de la entrevista. También se describen y analizan los datos obtenidos en el trabajo de campo; primero, los hallazgos referidos al discurso de maestros y estudiantes; después la valoración de las traducciones junto con los rasgos de la competencia traductora presentes en los ejercicios de los estudiantes, lo cual enriquece la interpretación.

Resultados

Lo que más preocupa a maestros y estudiantes es la formación profesional que se ofrece en la carrera, porque ambos actores saben que de esta depende que puedan tener mayores oportunidades académicas y profesionales. Por ejemplo, para obtener becas para estudiar en el extranjero, los estudiantes tienen que empezar por dominar su lengua materna y una lengua extranjera y, además, aprender a decodificar los textos, empezando por los formularios que proporcionan las embajadas, ya que deben saber llenarlos correctamente para no perder esta oportunidad. Por otra parte, tanto maestros como estudiantes consideran que se dedica mucho tiempo a la teoría de la traducción desde el séptimo hasta el décimo semestre, y el tiempo que se dedica a la práctica es mínimo, considerando que solo se destinan para esta materia cuatro horas por semana. Así, tanto maestros como alumnos enfatizan la relevancia de la práctica para lograr la competencia traductora, aunque siempre unida a la teoría.

Los maestros señalaron en primer término que la Licenciatura en Lengua Francesa que se imparte en la Facultad de Idiomas de la Universidad Veracruzana no forma traductores, como veremos a continuación en los segmentos codificados de las transcripciones.

El objetivo de la licenciatura no es formar traductores, la licenciatura está dedicada a formar profesores de lengua extranjera y la formación [en traducción] es una formación complementaria y también sabemos que el campo de la traducción exige una formación especializada en el área [Entrevista con maestro 1].

Sin embargo, cabe destacar que el Plan de Estudios 1990 de la Licenciatura en Lengua Francesa señala que cuando el estudiante egrese, será capaz, entre otras cosas, de realizar actividades de traducción.

Los objetivos del Plan de Estudios son: formar profesionales con un alto dominio de la lengua francesa en las cuatro habilidades lingüísticas básicas (comprensión oral, comprensión escrita, producción oral y producción escrita), así como proporcionar un vasto bagaje histórico, cultural y literario de los pueblos de habla francesa, por lo que los egresados serán capaces de: realizar actividades de docencia, investigación y traducción [las cursivas son nuestras] (Universidad Veracruzana-Facultad de Idiomas, 1990).

Así, aun cuando el objetivo de la Licenciatura en Lengua Francesa no es formar traductores, los estudiantes reciben cursos de traducción como formación complementaria; los maestros sugieren que se imparta una especialización en traducción en la Universidad Veracruzana, ya que hasta este momento se provee a los alumnos de conocimientos teóricos básicos, pero –afirman– es en la práctica donde desarrollan y demuestran sus habilidades. Por su parte, los estudiantes consideran que es importante conocer las técnicas de traducción, pero están conscientes de que requieren más horas de práctica.

Respecto a la evaluación de la competencia traductora, los maestros señalan que, si bien no llevan a cabo una evaluación con base en criterios específicos, la mayoría se guía con una escala de medición,

aunque comentan que no siempre la aplican y que la evaluación de la traducción es completamente subjetiva. Maestros y estudiantes coinciden en los criterios que deben ser considerados para evaluar el ejercicio de traducción, e incluso los estudiantes son más exigentes que los propios maestros al juzgar su trabajo. Los maestros afirman que cuentan con un baremo y nos comentan cómo proceden para evaluar las traducciones; subrayan que al evaluar lo que penalizan con mayor rigor son los contrasentidos.

Hay muchas formas de evaluación, tenemos un baremo aquí en la Facultad que usamos a veces, no siempre, porque es un baremo bastante estricto, abarca cosas que aquí no se ven. Entonces tratamos de ver esto, por ejemplo, en este baremo tenemos problemas de estilística, problemas semánticos que tomamos en cuenta. Hasta la misma forma en que se presenta la traducción la tomamos en cuenta, por ejemplo, si tiene faltas de ortografía y cuando hay faltas de sentido... entonces sí que es bastante obvio, es una mala calificación [*Entrevista con maestro 3*].

Asimismo, señalan que es importante que en los talleres de traducción los estudiantes lean de todo y que se haga una evaluación grupal; recomiendan revisar diferentes versiones y compararlas, así como comentar los problemas encontrados, para disminuir la dificultad que implica evaluar las traducciones. Los alumnos son los jueces más severos y señalan que una traducción no debe ser literal y agregan algo muy interesante: una buena traducción no debe parecer que lo es, debe parecer como si el texto hubiera sido escrito en la lengua materna.

Me doy cuenta de que no son buenas mis traducciones; soy muy literal, sí se nota que es traducción, me parece que no soy buena para traducir [...]. Cuando veo una traducción no me doy cuenta si fue traducida o no, creo que es eso, que no se note que es una traducción. Yo creo que sería bueno que no se notara que es una traducción, para mí es eso. [*Entrevista con alumno 3*].

Los maestros comentan que una de las principales razones de que los alumnos no adquieran la competencia traductora se debe a que no leen y no aprenden a decodificar correctamente los textos en francés; entonces, cuando tienen que hacer una transposición de un texto del francés al español, les resulta muy difícil. Otra de las fallas que señalan es que los textos que se les dan para traducir no tocan temas actuales, en ocasiones resultan aburridos para ellos y no despiertan su interés.

En lo que se refiere a la categoría enseñanza-aprendizaje, los maestros manifiestan su preocupación por proporcionar a sus alumnos tanto las habilidades lingüísticas como extralingüísticas, pero debido al escaso tiempo con el que cuentan para desarrollar los talleres de traducción no es posible que logren todos sus propósitos. Los alumnos, por su parte, también están preocupados porque sienten que no cuentan con los elementos necesarios para lograr hacer un buen trabajo de traducción. Los maestros afirman que no basta con que los alumnos cuenten con conocimientos de la lengua, sino que deben aprender a descubrir los implícitos culturales para lograr una mayor calidad en las traducciones.

El chico no nada más debe conocer su lengua materna, sino percibir los matices de la lengua, descubrir los implícitos culturales que también pueden ser complejos, entonces todo va a depender de los ejercicios de traducción que se le pongan al chico [*Entrevista con maestro 1*].

Los maestros consideran también que deben dar a traducir a los alumnos textos interesantes y actuales para que les resulte atractivo traducirlos:

Quizá el buscar textos que les resulten muy interesantes a ellos, en lo que a veces tengo limitaciones... es que se aburren porque luego no tengo el tiempo de estarlos buscando. Pero textos que les

muevan, que les digan algo, que sean actuales, o quizá no actuales, pero sí que despierten su interés [Entrevista con maestro 4].

Por otra parte, los alumnos consideran que es necesario incrementar las horas dedicadas a la práctica de la traducción:

Falta mucha práctica [...] También del español, para que redactemos bien porque todavía me falla un poco [Entrevista con alumno 4]

Finalmente, con respecto a la competencia traductora, los maestros destacan la importancia del dominio de habilidades lingüísticas y extralingüísticas tanto en la lengua de origen como en la lengua meta, para que los alumnos puedan descubrir los implícitos lingüísticos y puedan hacer frente a los problemas de intraducibilidad desde el punto de vista lingüístico y cultural.

Para los maestros, la competencia traductora es:

La capacidad del traductor o del futuro traductor para desarrollarse de manera satisfactoria [...] implica tanto el conocimiento de habilidades lingüísticas como extralingüísticas [...] Cuando hablamos de habilidades lingüísticas nos referimos al manejo de la lengua extranjera y de la lengua materna y a la capacidad de descubrir los implícitos lingüísticos y a la capacidad de hacer frente a los problemas de intraducibilidad tanto lingüística como cultural [Entrevista con maestro 1].

En síntesis, en la enseñanza-aprendizaje los maestros consideran que no basta con que los alumnos tengan conocimientos de la lengua materna y de la lengua extranjera, sino que también deben descubrir los registros lingüísticos de ambas lenguas para lograr una mayor calidad en las traducciones.

En cuanto a la valoración de los ejercicios de traducción de los estudiantes, esta se hizo con base en cinco categorías de análisis: semántica, sintaxis, estilo, lexicología y ortografía. Enseguida se detallan los resultados de cada uno de estos componentes de la competencia traductora, especificando la presencia de los rasgos de cada uno, así como las deficiencias que aún tienen los estudiantes en la práctica de la traducción.

Categoría semántica. En esta categoría se encontró que, en general, los estudiantes logran hacer una traducción fiel al texto original, ya que consiguen transmitir la idea del autor, respetando el sentido y la intención original. Sin embargo, en la misma categoría se marca como falta el que los estudiantes en ocasiones no descubran los implícitos culturales, lo que les impide traducir correctamente. También se observa que en algunas ocasiones los alumnos incurren en graves contrasentidos al traducir los textos, lo cual se asocia a la falta de cultura general y a que traducen de manera literal, palabra por palabra, lo que da como resultado textos sin sentido e incongruentes. Los maestros señalan que los alumnos en algunas ocasiones tienen dificultad para comprender el texto original, hacen traducciones literales e incurren en contrasentidos.

Habría que analizar por qué algunos estudiantes cometen faltas graves en la comprensión de los textos en francés, siendo que al llegar al décimo semestre ya cursaron las materias de Francés I a VII, lo que les proporciona un total de 990 h de francés aproximadamente y, de acuerdo con la norma de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y del *Cadre Européen Commun de Référence pour les Langues* (CECRL), ese número de horas los coloca en un nivel C1 que corresponde a los usuarios que cuentan con una formación que abarca entre 690 h y 920 h de francés. Este marco común señala lo siguiente:

[El usuario] Puede comprender una amplia gama de textos largos y exigentes, así como captar los significados implícitos. Puede expresarse espontáneamente y con fluidez sin tener que aparentemente,

estar buscando las palabras. Puede utilizar la lengua de manera eficaz y flexible en su vida social, profesional o académica. Puede expresarse sobre temas complejos de manera clara y bien estructurada y manifestar su control sobre las herramientas de organización, articulación y cohesión del discurso (CECRL, 2007).

También uno de los profesores entrevistados confirma lo anterior:

Los chicos ya están en su último semestre de formación de lengua extranjera y entonces ya tienen unas bases muy sólidas de lo que se refiere al proceso de lengua extranjera y en esa etapa ya pasaron por toda su formación en español [*Entrevista con maestro 1*].

Categoría sintaxis. En esta categoría se observa que los estudiantes logran estructurar los párrafos con oraciones encadenadas correctamente, lo que hace que el texto sea lógico y coherente, además de que evitan palabras innecesarias y no incurrir en pleonasmos. Sin embargo, tienen dificultades en el uso de las preposiciones, por ejemplo, usan *en* en lugar de *de*, e incurrir en algunos errores de concordancia de género y número. En ocasiones utilizan galicismos, esto es, el uso de la palabra originaria del francés en otro idioma.

Categoría estilo. En esta categoría se observa que, en general, los estudiantes respetan el registro lingüístico y su estilo es adecuado al del autor, pues se apegan a la forma original de expresión del autor, lo que permite conservar el color local, integrando aspectos de la cultura del autor. Esto resulta muy favorable si se considera que el estilo es el orden y movimiento de los pensamientos; cubierto lo anterior, se puede lograr un estilo firme, vigoroso y conciso, tal como sugiere Leclerc Conde de Buffon (2004).

Al respecto, los maestros entrevistados destacan que la competencia traductora exige reflejar lo más posible la emotividad del texto, aunque hacen hincapié en que también es necesario considerar que los alumnos inician su formación en la traducción como una parte complementaria de su perfil:

La competencia traductora es reflejar un poco o lo más posible el texto original; respetando lo más posible el texto original, manteniendo lo más posible de la emotividad del texto, del estilo, del significado, bueno, todas sus funciones [*Entrevista con maestro 3*].

Categoría lexicología. En esta categoría los estudiantes, en algunos párrafos, manejan un vocabulario adecuado al tipo de texto, equivalente al del texto original. Sin embargo, en otros no logran encontrar el término adecuado, lo que puede estar asociado a que leen poco, a una falta de cultura general o a que no saben buscar la terminología en diccionarios ni recurren a las búsquedas en Internet.

Al triangular con las entrevistas, se observa que los alumnos refieren las dificultades que se les presentan para encontrar la terminología adecuada, el significado exacto de una palabra y la equivalencia correcta cuando se trata de tecnicismos o términos propios de determinada ciencia. Uno de los estudiantes comenta:

Tienes que consultar la palabra en el diccionario, pero luego en el diccionario no aparece esa palabra... a veces no queda, en el contexto no va, no funciona y tienes que investigar en Internet o con alguien que sepa de esa rama o algo de ese texto que estás traduciendo... si es de filosofía hay que preguntarle a un filósofo, no sé... consultar a alguien más [*Entrevista con alumno 4*].

Categoría ortografía. En esta categoría se observa en las traducciones que los estudiantes generalmente escriben correctamente las palabras en español; sin embargo, cometen errores de puntuación, lo que cambia el sentido y el estilo del texto, se encuentran errores de acentuación y cambios de *c* por *z* y *k* por *q*, lo cual puede deberse a la costumbre que han adquirido de abreviar palabras cuando

envían mensajes por teléfono; por ejemplo, sustituyen *que* por *ke*, además utilizan de manera incorrecta la *v* y la *b*, y olvidan acentuar las palabras, en algunos casos.

Al respecto, los maestros y alumnos entrevistados coincidieron en señalar que es importante que las traducciones cuenten con una ortografía correcta y que se cuide la puntuación para respetar el significado del texto original. Para enfrentar este problema, sugieren que se hagan más prácticas de traducción.

Aun cuando existen convenios de intercambio, colaboración y movilidad estudiantil con instituciones de educación superior en el extranjero, la participación de los estudiantes en estos es muy limitada, ya que es muy bajo el porcentaje de alumnos que puede acceder a estos programas. Además, las becas de apoyo no siempre se difunden ni se aprovechan lo suficiente al interior de la facultad y los estudiantes, en ocasiones, no pueden reunir todos los requisitos, principalmente los relacionados con el financiamiento y el nivel de conocimientos requerido.

Discusión

En España, Neuzing & Orozco (2001) pusieron en marcha una investigación cuyo propósito fue resumir los principales problemas que suponen un reto en el futuro de la traductología, como la falta de instrumentos de medida. Afirman que se cuenta con algunos instrumentos propios de la traductología, como las traducciones, los cuestionarios elaborados específicamente y dos programas informáticos (*Translog* y *Proxy*) que permiten registrar paso a paso las acciones del traductor mientras traduce. Para lograrlo, trabajaron con expertos en traductología. Los autores concluyen que, en la actualidad, una de las discusiones más fuertes se basa en el objetivo final de las investigaciones y señalan que es de extrema importancia promover la comunicación entre los diversos grupos de investigación con el fin de unir esfuerzos y definir un paradigma de investigación aplicado a la traductología, tal como estamos intentando proceder en la Universidad Veracruzana al interior del Cuerpo Académico Lingüística y Traducción, que se hace cargo de las actividades de docencia e investigación en nuestra casa de estudios.

Por otra parte, Bravo & Fidalgo (2002) llevaron a cabo la investigación titulada Aplicaciones didácticas de los resultados de una investigación de mercado en la enseñanza de la traducción escrita. Se dedicaron a estudiar durante un año a los egresados de traducción en las Islas Canarias y ahora se disponen a analizar el mercado europeo. Este estudio está dirigido a obtener información acerca de las lenguas más demandadas y los textos más solicitados en traducción escrita. Trabajaron en dos campos bien delimitados: el campo académico-pedagógico que ayuda a esclarecer las particularidades de la traducción general y especializada desde la perspectiva de un enfoque comunicativo, relacionado con el entorno socioeconómico, y el campo profesional, orientado a contrastar la perspectiva del docente con la del profesional de la traducción y con la de los empresarios cuyas necesidades se relacionan con la traducción, para lo cual trabajaron con las agencias de traducción y las editoriales.

Las autoras señalan que, a fin de vincular la docencia, la investigación y el mercado en la formación de traductores, se debe ser capaz de llevar a la práctica la idea de que la formación profesional de traductores será adecuada y exitosa en la medida en que la formación profesional que se imparta acerque el mundo académico al mundo empresarial y laboral, sobre la base de investigaciones empíricas de mercado que remodelen estrategias pedagógicas y renueven el corpus de textos al servicio de dichas estrategias. De acuerdo con lo anterior, actualmente se está trabajando en un Diplomado de Estudios de Traducción e Interpretación en la Universidad Veracruzana y se intenta desarrollar la competencia traductora e interpretativa con un fuerte componente profesional, a fin que los estudiantes puedan insertarse en el mercado de trabajo.

Asimismo, en el Departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad Autónoma de Barcelona, desde 2001, el Grupo de investigación Proceso de Adquisición de la Competencia Traductora y Evaluación (PACTE) realiza una investigación sobre el tema. El objetivo de esta investigación empírico-experimental es analizar cómo funciona la competencia traductora en la traducción escrita y cómo se produce el proceso de adquisición de la competencia traductora. La investigación empírico-experimental se situó a tres niveles: conceptual, metodológico y analítico. En 2001, la investigación se encontraba en el momento de la elaboración de las hipótesis empíricas y la preparación del diseño de la investigación para la recogida de datos.

Los investigadores del grupo PACTE afirman que el gran problema de la investigación empírico-experimental en traductología se encuentra, precisamente, en este nivel, ya que se carece de una tradición investigadora que proporcione instrumentos de medida validados. En la investigación que se comenta para enfrentar ese problema deben no solo diseñar, sino también validar instrumentos que permitan recoger datos fiables. El diseño previsto consiste en la realización de varios tipos de pruebas para aplicarlas a grupos de sujetos diferentes.

Los sujetos que se propusieron investigar son de tres tipos: traductores profesionales, personas bilingües ajenas a la traducción y estudiantes de traducción. Para la competencia traductora se utilizan traductores profesionales (grupo experimental) y bilingües ajenos a la traducción (grupo de control). Mediante un cuestionario inicial, diferente para cada tipo de sujetos, se forman grupos homogéneos, excluyendo aquellos que pudieran introducir elementos extraños.

En resumen, el objetivo general de la investigación del grupo PACTE es estudiar el proceso de adquisición de la competencia traductora en traducción escrita. Esta investigación está estructurada en dos grandes etapas: una primera etapa de estudio de la competencia traductora (CT), que es la etapa actual, y una etapa ulterior de estudio acerca de la adquisición de la competencia traductora. Se trata de una investigación centrada en el estudio del proceso y del producto de la traducción. En este sentido, se señala que se adopta una perspectiva multimetodológica, que persigue la triangulación de datos, y se utilizan estudios experimentales (para recoger datos del proceso) y la metodología de corpus electrónicos (para recoger datos del producto).

Por otro lado, el grupo PACTE afirma que, dada la falta de modelos sobre la competencia traductora contrastados empíricamente y de instrumentos validados de recogida de datos, se realizan pruebas exploratorias y pruebas piloto para preparar el experimento definitivo. Así pues, en 2000 se efectuó una prueba exploratoria, de carácter observacional (PACTE, 2002). Como resultado de esta prueba, se reelaboró el modelo de competencia traductora y el diseño de la investigación. En 2004, se llevó a cabo una prueba piloto para contrastar el nuevo diseño investigador y evaluar los instrumentos. En 2005, los primeros resultados obtenidos en la prueba piloto confirman, de momento, la hipótesis general que se planteó el grupo PACTE, que el grado en el que el traductor es experto incide en el proceso y en el producto de la traducción, lo cual hemos tenido oportunidad de comprobar en el Diplomado en Estudios de Traducción e Interpretación que impartimos.

Las investigaciones antes mencionadas sirvieron de punto de partida para la presente investigación, sin olvidar en ningún momento que el contexto español y el contexto mexicano presentan grandes diferencias en lo que se refiere al ámbito socioeconómico, cultural y educativo. No obstante, proporciona las primeras pautas para considerar la necesaria formación de traductores en esta casa de estudios, ya que la labor del traductor tiene una gran trascendencia, como lo demuestra su historia y el invaluable papel que ha tenido y tiene en el presente para la difusión de la ciencia y la cultura. Se sabe que falta mucho por hacer, pero en el trabajo como profesores en el Seminario de Traducción de Textos Científicos y Literarios que se

imparte, y por la numerosa asistencia a los encuentros de traducción que se realizan, se puede decir que existe mucho interés por parte de los estudiantes y profesores por la formación profesional de traductores en la Universidad Veracruzana.

Conclusiones

A partir de lo expuesto hasta aquí, y para responder al objetivo de la presente investigación, se puede decir que algunos de los estudiantes de la Licenciatura en Lengua Francesa de la Facultad de Idiomas de la Universidad Veracruzana logran desarrollar un nivel básico de la competencia traductora en este idioma.

Se trata de un nivel básico porque los alumnos realizan la traducción recuperando las ideas generales, el sentido y la intención del texto, aunque todavía presentan imprecisiones, omisiones o interpretaciones erróneas. Si bien es cierto que algunos de los fragmentos de la traducción de los estudiantes se leen como un original en español, en otros casos la lectura resulta de difícil comprensión y poco fluida.

En este nivel, los estudiantes aún cometen errores de semántica, sintaxis, lexicología y ortografía, por lo que la traducción que realizan requiere una revisión minuciosa para que se considere correcta. Sin embargo, es importante destacar que este nivel básico de dominio de la competencia traductora les permite contar con los conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para continuar su proceso de formación en la adquisición de la competencia traductora a un nivel de especialización.

Los estudiantes muestran un manejo suficiente de su lengua materna, el español, y de la lengua de partida, el francés; tienen un léxico amplio y manejan la gramática de ambas lenguas, lo que les permite estructurar de manera lógica las ideas en sus oraciones. Las limitaciones de su condición de estudiantes, y el hecho de no diversificar fuera del aula sus actividades, prácticas y recursos de aprendizaje, incide en un bajo dominio de la cultura general. Esto limita un mejor desenvolvimiento en el desarrollo de la competencia traductora, pues no logran descubrir los implícitos culturales, lo que resta riqueza a la traducción y pasan por alto elementos importantes que imprimen matices asociados a características propias del contexto socio histórico de las culturas a las que hace referencia el texto original. Sin embargo, es importante destacar que en la práctica de la traducción algunos estudiantes muestran una actitud responsable y ética en relación con el autor, porque se preocupan por apegarse al sentido

Por otro lado, se destaca que aun cuando se trata de un nivel básico de dominio de la competencia traductora, este corresponde a los objetivos de los programas de estudio de la materia de Introducción a la Traducción y de los talleres, lo que habla bien del esfuerzo de los docentes y estudiantes, además de que contribuye a garantizar el logro del perfil de egreso que se propone el plan de estudios de esta licenciatura. Les permite también incursionar en el campo de trabajo como asistentes de traductores profesionales tanto en las empresas del sector de servicios como en empresas privadas. Sin embargo, este nivel de desarrollo de su competencia traductora aún no es suficiente para asegurarles un mejor lugar en el mercado de trabajo que es altamente competitivo.

A pesar de que el plan de estudios de este programa de licenciatura refiere que el campo laboral del egresado será, entre otros, los centros de traducción, se considera que los estudiantes de esta licenciatura no están todavía en condiciones de competir con traductores profesionales en los campos más demandados como editoriales, revistas, periódicos ni en empresas del sector industrial y comercial, ni en instancias impartidoras de justicia.

Por otro lado, el proceso de formación de los estudiantes en la competencia traductora dentro de esta facultad, si bien está presente a lo largo del plan de estudios, en sus objetivos, perfil de egreso y en las materias y talleres destinados a la traducción, adolece de algunas omisiones como las siguientes:

Primero, la distribución desigual de h dedicadas a la teoría y la práctica, marcadamente cargada a la primera. Este tema lo mencionan de manera reiterada tanto maestros como alumnos, quienes, si bien consideran fundamental la teoría, insisten en la necesidad de impartir más horas de práctica. Algunos estudiantes subrayan su preocupación e interés por reforzar su proceso de formación y lograr un mejor desarrollo de su competencia traductora, por lo que demandan iniciar sus prácticas de traducción mucho antes del octavo semestre.

Otro punto importante es que en la práctica de la traducción generalmente se constriñe a las cuatro paredes del aula, es poco diversificada y carece de un acervo bibliográfico actualizado, novedoso y atractivo para los estudiantes, lo que limita su desarrollo de la competencia traductora.

También es necesario llamar la atención sobre la falta de un acuerdo institucional sobre los procedimientos y criterios de evaluación del aprendizaje. La evaluación está más centrada en la adquisición de conocimientos que en la práctica de la traducción, ya que considera tres exámenes parciales, la exposición de un tema de investigación y una traducción, además de que muchas veces los maestros refieren que la evaluación es muy subjetiva y que cada quien valora al estudiante de acuerdo a un baremo o, bien, a su propio criterio.

No obstante, los maestros coinciden en señalar que, en la evaluación del aprendizaje de los estudiantes, les parecen importantes los componentes esenciales de la competencia traductora, como la sintaxis, la semántica y el registro de lengua; además, intentan evitar la traducción palabra por palabra. Al mismo tiempo, les parece adecuado que la evaluación de las traducciones se realice dentro del grupo y que los propios alumnos lean los textos, se corrijan entre ellos y entablen discusiones sobre las dificultades encontradas.

Recomendaciones

Ante la problemática detectada, y con la finalidad de que la Facultad de Idiomas mejore sus procesos de formación, se propone la siguiente estrategia de apoyo al desarrollo de la competencia traductora de sus estudiantes: Favorecer el fortalecimiento de la competencia traductora de los estudiantes de la Licenciatura en Lengua Francesa de la Facultad de idiomas de la Universidad Veracruzana, de manera que, al egresar, logren por lo menos un nivel intermedio de desarrollo de la competencia traductora, mediante la siguiente línea estratégica: Revisar y adecuar los planes y programas de estudio de esta licenciatura para equilibrar el tiempo destinado a la formación práctica y teórica.

Además, llevar a cabo las siguientes acciones: Iniciar la formación en traducción desde los primeros semestres de la carrera; destinar más h a la práctica que a la teoría en los talleres de traducción; promover el trabajo colegiado para establecer procedimientos y criterios de evaluación del aprendizaje y desarrollo de la competencia traductora de los estudiantes; propiciar el ejercicio de autoevaluación entre los estudiantes, apoyados en el mismo instrumento de evaluación de la competencia traductora manejado en esta investigación, a fin de reforzar su autoaprendizaje; y reforzar la evaluación de pares entre los estudiantes, a fin de que aprendan de los demás y superen sus errores y deficiencias en la competencia traductora mediante el ejercicio permanente de la crítica y la autocrítica.

Segunda línea estratégica: Diversificar y multiplicar las prácticas de aprendizaje y formación de la competencia traductora de los estudiantes con las siguientes acciones: Realizar foros, congresos y mesas de discusión sobre la temática de la traducción, abiertos a los estudiantes. Establecer y multiplicar convenios de intercambio con instituciones afines para abrir espacios de estancias académicas para los estudiantes Además de vincular a los estudiantes con el mercado de trabajo en los últimos semestres de la carrera.

En la tercera línea estratégica se propone garantizar a los estudiantes mejores condiciones de estudio al interior de la institución, mediante las siguientes acciones: Incrementar, diversificar y actualizar el acervo bibliográfico de la Licenciatura en Lengua Francesa, incluyendo textos especializados en traducción; proporcionar a los estudiantes, durante los cursos, capítulos de libros traducidos del francés, a fin de que establezcan comparaciones entre éstos y los textos que traducen y para que cuenten con un referente, lo que les permitirá retroalimentarse -una parte fundamental en la instrucción de futuros traductores es la crítica que se hace a otras traducciones-; evaluar el estilo de dos o más versiones de un mismo original constituye un recurso bastante apropiado para aprender a evaluar los propios textos y para conseguir una mayor competencia de la lengua materna orientada a la traducción; y renovar los textos que se dan a traducir a los alumnos, procurando que sean actuales, amenos e interesantes, tanto los de carácter técnico como científico y literario, para que los alumnos se interesen y disfruten su ejercicio, además de elevar su nivel cultural.

En la cuarta línea estratégica se propone propiciar el desarrollo de la cultura general de los estudiantes, en especial de la cultura francesa, realizando las siguientes acciones: Establecer con instituciones extranjeras convenios de intercambio y estancias académicas, donde se impartan programas y se ofrezcan servicios de traducción; y propiciar que los estudiantes asistan a ciclos de cine, presentaciones de libros, conciertos, exposiciones, visitas a museos.

En la quinta línea estratégica se propone: favorecer la formación especializada de los estudiantes en la traducción de la lengua francesa, mediante las siguientes acciones: diseñar e implementar un programa de posgrado en traducción del francés al español en la Facultad de Idiomas de la Universidad Veracruzana, a nivel de maestría, que además de formar traductores profesionales permita que nuestra institución enfrente el reto que le imponen los avances de la ciencia y la tecnología, así como la globalización, y apoyar a los estudiantes en la realización de estudios de posgrado en traducción en instituciones de educación superior del país y el extranjero.

Finalmente, en la sexta línea estratégica se sugiere fomentar la investigación en traducción entre los estudiantes con las siguientes acciones: Abrir y fundamentar una línea de investigación en traducción del francés al español en la Universidad Veracruzana; diseñar y ejecutar proyectos de investigación en traducción, coordinados por los maestros de esta facultad con la participación de estudiantes en todas las fases de la investigación; y llevar a cabo un estudio experimental, con un grupo control, sobre la efectividad de destinar más horas de práctica que de teoría, a la formación de la competencia traductora. Lo anterior se sugiere a fin de establecer si es un factor determinante en el nivel de desarrollo de la competencia y en la calidad de las traducciones que realizan los estudiantes.

Como se mencionó anteriormente, hay diversas investigaciones que se llevan a cabo sobre la competencia traductora, principalmente en España. En la investigación que se está realizando actualmente a partir de 2017 en la Facultad de Idiomas de la Universidad Veracruzana, se espera recabar datos donde la situación que se presentó anteriormente haya mejorado. Existe ahora en la Universidad Veracruzana un Cuerpo Académico (CA) llamado Lingüística y Traducción que se fundó el 20 de marzo de 2013; actualmente, tiene el nivel de *en consolidación* acordado por el Programa de Mejoramiento del Profesorado

(PRODEP), de la Secretaría de Educación Pública (SEP). El CA está dedicado a realizar eventos sobre la traducción y la traductología. A partir del 17 de agosto de 2018, se abrió un Diplomado en Estudios de Traducción e Interpretación con el fin de ofrecer otras opciones de formación a nuestros estudiantes.

La presente investigación sobre la adquisición de la competencia traductora solo pretende presentar algunos resultados incipientes; no intenta en lo más mínimo agotar el tema. El propósito principal es compartir algunas ideas de estudiantes y profesores para mejorar esta competencia, mismas que se han ido nutriendo al filo del tiempo con la experiencia obtenida como traductores de textos científicos y literarios, como profesores de traducción e investigadores en didáctica de la traducción. Sería muy satisfactorio saber que esta contribución puede servir a la reflexión con el fin de implementar programas que permitan formar traductores profesionales en la Universidad Veracruzana, que, por su contribución a la producción, difusión y fomento de la cultura, ocupa un lugar de vanguardia en el ámbito cultural nacional, gracias a la capacidad creativa que ha desarrollado en casi todos los campos de la producción artística: música, teatro, artes plásticas, danza y creación literaria.

Además, la Universidad Veracruzana, escenario de la presente investigación, enfrenta un gran reto debido a los avances de la ciencia y la tecnología, así como la globalización, que le exigen una apertura económica, social, política y cultural hacia nuevos mercados en el ámbito internacional, lo que provoca una gran competitividad; por lo tanto, es necesario que los egresados adquieran competencias para enfrentarse al campo laboral que les espera.

Agradecimiento

Deseamos manifestar nuestro reconocimiento a la Maestría en Educación de la Facultad de Pedagogía, así como a la Facultad de Idiomas de la Universidad Veracruzana, por la oportunidad que nos ofrecieron para realizar esta investigación. Agradecemos también a los profesores y estudiantes por sus valiosas aportaciones que dan pauta para profundizar con nuevas investigaciones sobre el tema.

Referencias

- Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y Metodología*. México: Editorial Paidós Mexicana, S. A.
- Bravo, U. S., & Fidalgo, G. L. (2002). Aplicaciones didácticas de los resultados de una investigación de mercado en la enseñanza de la traducción escrita. *Jornadas sobre la Formación y Profesión del Traductor e Intérprete*. Universidad Europea de Madrid. Recuperado 16 de mayo de 2006 de <https://core.ac.uk/display/83614973>
- Cadre Européen de Référence pour les Langues (CECRL). (2007). *Les niveaux de français de Cadre européen de référence pour les langues* (CECRL). Recuperado el 14 de abril de 2006 de <http://www.france-langue.fr/page/niveaux-de-francais-7>
- Delisle, J., & Woodsworth, J. (1995). *Les traducteurs dans l'histoire*. Ottawa: Presses de l'Université d'Ottawa. Delisle, J. (1993). *La traduction raisonnée*. Ottawa: Presses de l'Université d'Ottawa.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Hurtado, A. (1996). *La enseñanza de la Traducción*. España: Universitat Jaume.
- Kelly, D. (2002). Un modelo de competencia traductora: bases para el diseño curricular. *Publicaciones Puentes*, 1, 9-20.
- Leclerc Conde de Buffon, G. L. (2004). *Discurso sobre el estilo*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Neunzig, W., & Orozco, J. M. (2001). El enfoque experimental en traductología: resumen y perspectivas. *Quaderns. Revista de Traducció*, 6, 54-56.
- Newmark, P. (1987). *A textbook of translation*. New York-London: Prentice Hall.
- Proceso de Adquisición de la Competencia Traductora y Evaluación (PACTE) (2001). La competencia traductora y su adquisición. *Quaderns. Revista de Traducció*, 6, 39-45.
- Tapia, G. J. A. (2004). La traducción científica a comienzos del siglo XXI. *Apuntes de Ciencia y Tecnología*, 13, 17-19.
- Universidad Veracruzana-Facultad de Idiomas. (1990). *Plan de Estudios de la Licenciatura en Lengua Francesa, 1990* (manuscrito inédito). México. Autor.
- Waddington, C. (1999). *Estudio comparativo de diferentes métodos de evaluación de traducción general*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- Wilss, W. (1988). *La ciencia de la traducción, problemas y métodos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.